

AB

ABOGADO DE LA BIBLIA

(Bible Advocate) Noviembre - Diciembre 2024



Misión y Ministerio



Contenido

2024: Encontrando a Dios en las Escrituras



ARTÍCULOS

- 4 El Evangelio Triunfante | Rick Straub
- 8 El Gozo del Discipulado | Denise Kohlmeyer
- 12 Una Lija para el Alma | Kathleen Barrett
- 16 Manteniendo Todo Unido | Stephen R. Clark
- 18 Pasa el Relevé | Loren Gjesdal
- 20 Diferente | Sarah Schwerin
- 22 Dando el Paso | Mike Wallace
- 28 En Misión en Tanzania | Elly Malima y Bryan Cleeton

DEPARTAMENTOS

- 3 Primera Palabra — Un Cuerpo, Un Espíritu
- 7 Enfoque en Juan: Salvación Sistemática
- 11 Preguntas y Respuestas
- 14 Convención 2025
- 15 David Descubre el Ministerio
- 24 Poesía — Doc Arnett
- 25 Adivinanzas Bíblicas
- 27 Noticias de los Ministerios de la CG
- 31 Última Palabra — Llamado, Misión, y Ministerio

Citas Bíblicas

A menos que se indique lo contrario, las citas bíblicas son tomadas de la versión *Reina-Valera* © 1960 Sociedades Bíblicas en América Latina; © renovado 1988 Sociedades Bíblicas Unidas. Utilizado con permiso. *Reina-Valera 1960™* es una marca registrada de la American Bible Society, y puede ser usada solamente bajo licencia.

Reina Valera Contemporánea ® © Sociedades Bíblicas Unidas, 2009, 2011.

Santa Biblia, *Nueva Versión Internacional®* NVI® © 1999, 2015 por Biblica, Inc.® Usado con permiso de Biblica, Inc.® Reservados todos los derechos en todo el mundo.

Nueva Biblia de las Américas™™ Copyright © 2005 por The Lockman Foundation

Fotos

A menos que se indique lo contrario, las fotos en este artículo son de Pixabay.com
Portada © Sean Pavone | istockphoto.com

Primera Palabra



Spanish edition of the Bible Advocate

Una publicación de la

Iglesia de Dios (Séptimo Día)

Esta revista es publicada para apoyar la Biblia, representar la Iglesia, y dar gloria al Dios de gracia y verdad.

Volume 158 • Number 6

© Copyright 2024 by the Church of God (Seventh Day)

All material in this issue is subject to U.S. and international copyright laws and may not be reproduced without prior written approval. Permission may be obtained by writing the editor.

The BIBLE ADVOCATE (ISSN 0746 — 0104) is published bimonthly by Bible Advocate Press, 330 W. 152nd Ave., Broomfield, CO 80023. Periodicals postage is paid at Broomfield, CO, and at additional offices. Subscription is free to any who ask. POSTMASTER: Send address changes to Bible Advocate Press, Box 33677, Denver, CO 80233 — 0677.

Imprenta del Abogado de la Biblia

Jason Overman: Editor, Co-Director

Sherri Langton: Editora Asociada

Keith Michalak: Co-Director de Publicaciones, gráficas

Martha Muffley: Traducción

Hope Dais-Clark y Martha Muffley: Corrección, oficinista

Subscriptions and Orders

Bible Advocate Press
P.O. Box 33677
Denver, CO 80233-0677
tel:303/452-7973
fax:303/452-0657
orders: bap.orders@cog7.org

Notice: Send all address changes and other correspondence to the address above.

Publications Agreement No. 40042428

Abogado de la Biblia en Computadora aparece en: baonline.org.

Debido a las muchas variaciones en el idioma español, la Imprenta del Abogado de la Biblia ha enfocado su traducción a nuestro mayor número de lectores: el dialecto México-Americano.

Un Cuerpo, Un Espíritu

No puedo creer que hayamos logrado leer toda la Biblia! Por supuesto, apenas hemos arañado la superficie. Pero espero que, en el esfuerzo, no solo haya llegado a conocer más acerca de Dios, sino que lo haya conocido mejor.

Los profetas revelan a nuestro Dios como Creador y Redentor todopoderoso y eterno; Juez justo y Hacedor del Pacto; el Gran YO SOY, quien es y actúa a nuestro favor. Como bien resume el Salmo 145, Dios es el gran Dios, bueno, misericordioso y glorioso. ¡Amén! Jesús nos revela a este Dios de manera completa e íntima, como nuestro amoroso Padre celestial. Como Hijo de Dios, Jesús lo declara perfectamente como Señor y Salvador. ¡Esas son buenas noticias!

Pero ¿qué hay de los últimos veintitrés libros de la Biblia, que abarcan desde Hechos hasta Apocalipsis? ¿Cómo nos encontramos con Dios aquí? El testimonio apostólico está notablemente enfocado. Lo vemos en dos pasajes que enmarcan este vasto material:

“Pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra.” . . . Y el Espíritu y la Esposa dicen: Ven. Y el que oye, diga: Ven (Hechos 1:8; Apocalipsis 22:17).

Los apóstoles escriben a y para la iglesia, la esposa y el cuerpo de Cristo formado y movido por el Espíritu. “Un cuerpo, y un Espíritu”, escribe Pablo (Efesios 4:4; cf. 1 Corintios 12:13). Es un milagro que da que pensar: En las epístolas, Dios se revela en el ministerio y la misión de una iglesia llena del Espíritu, que da testimonio del evangelio de Dios en Jesucristo al ser conformada a Su imagen (2 Corintios 3:18).

Ahora llegamos al final de la historia, dándonos cuenta de que somos parte de la historia. Dios sería conocido por el mundo a través de Su pueblo. Con el Espíritu decimos: “¡Ven!”. Si alguna vez hemos necesitado de Su Espíritu, es ahora — para guiarnos y consolarnos, para equiparnos y dar fruto en nosotros, para unificarnos en la buena noticia de Jesucristo. Ése es nuestro ministerio. Ésa es nuestra misión. Seamos fieles a ella.

— Jason Overman





© wwalakte | istockphoto.com

El Evangelio Triunfante

Convirtiéndose en el aroma de Cristo ante Dios y la humanidad.

por Rick Straub

En nuestro mundo de circo, donde los sentidos son bombardeados por la sobreestimulación de las redes sociales, las protestas políticas, los conflictos mundiales y las crisis personales, ¿puede la gente seguir impresionada por el evangelio? ¿Debemos temer que la buena noticia de Jesús haya perdido su poder de perdurar y esté destinada a quedar sepultada bajo lo nuevo, lo novedoso, el ruido centelleante y resplandeciente del “ahora” de este mundo?

El libro del evangelio de Dios dice lo contrario. Pablo afirma:

Pero gracias a Dios, que en Cristo siempre nos lleva en triunfo, y que por medio de nosotros manifiesta la fragancia de Su conocimiento en todo lugar. Porque fragante aroma de Cristo somos para Dios entre los que se salvan y entre los que se pierden (2 Corintios 2:14, 15, NBLA).

Procesión triunfal

La referencia de Pablo a la “procesión triunfal” compara el ministerio del nuevo pacto con la tradición romana de ese nombre. El mayor honor que un general romano podía recibir del estado era que el senado romano le concediera un “triumfo”. Un general que conseguía una victoria importante en nombre de esa ciudad podía solicitar tal honor. Si se concedía, el triunfo consistía en un desfile o marcha de la victoria que se

reunía fuera de la ciudad de Roma y luego se dirigía hacia ella por una ruta que conducía al altar de Marte, el dios de la guerra.

La procesión incluía el botín de guerra transportado, oro y tesoros valiosos, animales exóticos, personas cautivas encadenadas, tal vez incluso un rey capturado o un general enemigo derrotado. A medida que pasaba la procesión, se veían funcionarios del gobierno en el desfile y, detrás de ellos, el general honrado en un carro tirado por cuatro caballos. Podía llevar una máscara que representaba a un dios, tal vez Marte. Una corona de laurel que significaba la victoria podía ser sostenida sobre la cabeza del general por un esclavo. El honor y el prestigio otorgados en este triunfo eran insuperables. En términos romanos, añadían mucho a la seriedad del general.

Después del general venía su ejército desarmado gritando y

cantando alabanzas a su comandante en jefe. Bailarines y músicos participaban en la procesión. Se quemaba incienso, ya que la procesión debía ser una sensación para todos los sentidos.

La mayoría de los romanos nunca habían vivido un triunfo durante su vida, pero quienes lo presenciaban lo recordaban durante años y compartían sus experiencias. La vista, el sonido, el olor, las vibraciones bajo los pies de la fuerza triunfante que pasaba señalaban la victoria del general, del ejército, del estado, del imperio. Los monumentos lo conmemoraban. El triunfo era una cuestión de victoria, pero también de espectáculo y gloria.

La fragancia del evangelio

A partir de la metáfora de la procesión triunfal, Pablo destaca su impacto en la nariz, nuestro sentido del olfato. Pablo ve su papel en la procesión como el quemador de incienso. Lo espectacular y glorioso se le deja a Dios. Dios está guiando, dirigiendo y orquestando la procesión triunfal. Pablo está siguiendo junto con sus compañeros quemadores de incienso, generando la fragancia que será llevada por el viento al mundo a través del cual marcha la procesión.

La fragancia no carece de importancia. Se dice que el sentido del olfato está estrechamente ligado a nuestros recuerdos. La fragancia del evangelio debe hacer que aquellos que están positivamente afectados sean llevados por medio de la nariz hacia Jesús.

La metáfora del aroma es instructiva en nuestro ministerio del evangelio. Incluye el elemento del viento -la brisa del Espíritu— que guía y dirige el mensaje del evangelio. Si nos quedamos dentro de la procesión, siguiendo a nuestro

Señor triunfante; si permanecemos fieles en pensamiento, palabra y obra, la profesión de nuestra fe será llevada donde sea necesaria a través del Espíritu. No debemos salir solos a buscar lo espectacular y lo glorioso. Toda la gloria necesaria la encontramos al seguir a Jesús. Si expresamos el evangelio con fidelidad, la brisa del Espíritu le dará dirección.

Resultados mixtos

Pablo advierte que el impacto del evangelio será diferente en distintas personas. Aquellos que son salvados por el mensaje de Jesús lo reciben de una manera, pero otros lo rechazan: “A estos ciertamente olor de muerte para muerte, y a aquellos olor de vida para vida. Y para estas cosas, ¿quién es suficiente?” (2 Corintios 2:16).



© Servet TURAN | istockphoto.com

Lamentablemente, no todos valoran el evangelio y nuestro papel en compartirlo. Mientras algunos nos aman porque han encontrado la respuesta de la vida en Jesús, otros nos detestan porque detestan nuestro mensaje de fe. Para estos últimos, tenemos el hedor de un cadáver. Se tapan la nariz y corren, tirando algunas piedras en nuestra dirección, con la esperanza de que nosotros

y nuestro “olor” simplemente desaparezcamos.

¿Quién es capaz de realizar semejante tarea? Tal vez nos inclinemos a responder: “Nadie”. Nuestro deseo humano de impresionar a todos, de ser amados por todos, es fuerte. Esas no deberían ser nuestras expectativas como personas que comparten el evangelio. Las buenas noticias dividen a los salvos de los que perecen, a los que aceptan a Jesús de los que lo rechazan, a los que desean tener posición en los reinos de este mundo frente a los que buscan el reino de Dios.

Pablo responde a su pregunta abierta unos versos más adelante:

No que seamos competentes por nosotros mismos para pensar algo como de nosotros mismos, sino que nuestra competencia proviene de Dios, el cual asimismo nos hizo ministros competentes de un

nuevo pacto, no de la letra, sino del espíritu; porque la letra mata, mas el espíritu vivifica (3:5, 6).

La gloria de Jesús

La procesión triunfal a la que nos unimos no es aquella en la que un general se pone la máscara de un dios guerrero para imitar la apariencia de una deidad. Ni

siquiera es la gloria del rostro de Moisés, cuyo rostro resplandecía porque estaba en la presencia de Dios. No, la gloria de Aquel a quien seguimos en procesión triunfal es la verdadera deidad, vista en el rostro de Jesús. Es una gloria tan grande que, al contemplar Su rostro, nos transformamos a Su semejanza (v. 18).

Una vez más, Pablo nos recuerda que el mensaje del evangelio, aunque triunfa por medio de Dios, no siempre es aceptado por este mundo.

En los cuales el dios de este siglo cegó el entendimiento de los incrédulos, para que no les resplandezca

del poder sea de Dios, y no de nosotros (4:4-7).

La gloria de Dios que se ve en Jesús es el tesoro que poseemos. El poder de Dios en nuestras vidas hace posible el ministerio del evangelio. No es un tesoro que se debe ocultar, sino revelar y compartir.

Preguntamos, como lo hizo Pablo: “¿Quién está a la altura de tal tarea?”. Aquí Pablo da una respuesta más amplia de cómo uno prevalece a través de las dificultades del servicio cristiano:

Estamos atribulados en todo, mas no angustiados; en apuros, mas no desesperados; perseguidos, mas no



© Nutthawood | istockphoto.com

la luz del evangelio de la gloria de Cristo, el cual es la imagen de Dios. Porque no nos predicamos a nosotros mismos, sino a Jesucristo como Señor, y a nosotros como vuestros siervos por amor de Jesús. Porque Dios, que mandó que de las tinieblas resplandeciese la luz, es el que resplandeció en nuestros corazones, para iluminación del conocimiento de la gloria de Dios en la faz de Jesucristo. Pero tenemos este tesoro en vasos de barro, para que la excelencia

desamparados; derribados, pero no destruidos; llevando en el cuerpo siempre por todas partes la muerte de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestros cuerpos (vv. 8-10).

En un mundo que habita en la miseria, la muerte, la desesperación y la depresión, nos gloriamos en Aquel que representa el poder de la sanación y la vida, el gozo y la paz. En procesión triunfal marchamos con la multitud de seguidores de Cristo. Compartimos el incienso de Su amor, el conocimiento de Su gloria.

Gloria eterna

Pero hay más.

En Roma, la procesión triunfal a veces duraba varios días, tal vez acompañada por una semana de juegos y entretenimiento. Pero esto sigue siendo sólo momentáneo en el ámbito de la historia. Pablo advierte a sus lectores que no se desanimen, porque una gloria eterna espera a los fieles que resistan los fugaces momentos de dificultad (vv. 16, 17).

El evangelio de Jesucristo no es débil, obsoleto o insignificante. Es poderoso, triunfante y glorioso. No estamos llamados a ser espectadores, sentados a la sombra mientras los participantes del triunfo desfilan. Estamos llamados a unirnos al desfile, a marchar con nuestro glorioso Señor.

¿Estamos a la altura de la tarea? Sí, si llevamos con nosotros el tesoro del conocimiento de la gloria de Dios en el rostro de Jesús. ¿Seremos capaces de hacer frente a las dificultades que vienen con la marcha? Sí, si nos damos cuenta de que las dificultades momentáneas de la marcha no son nada comparadas con la gloria eterna que nos espera al final.

Si no eres parte de este desfile triunfal, ¡únete a él! Si estás marchando con nuestro Señor, ¡sigue adelante! Estás cambiando vidas mientras el aroma de Cristo se desplaza al mundo en la brisa del Espíritu. **AB**

Rick Straub

escribe desde Elk Grove, CA, donde vive con su esposa, Kathy. Las citas bíblicas fueron tomadas de la versión *Reina-Valera 1960*, a menos que se indique lo contrario.



Enfoque en Romanos: Salvación Sistemática

© nikkytok | istockphoto.com

Porque no me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree . . . (1:16).

Entre las 20 cartas del Nuevo Testamento, Romanos es la primera en orden y la primera en influencia. Ningún otro libro trata el pecado, la salvación y la vida cristiana de forma tan extensa y estructurada.

La doctrina de Pablo sobre el pecado . . .

Entró a través de Adán (5:12ss); trae la ira de Dios (1:18; 2:5); comienza con la incredulidad (1:19-23; 14:23); avanza hasta la depravación moral (1:24-27); se expande a toda la vida (1:28-32); es inexcusable (1:20; 2:1); afecta a toda la persona (3:10-18); existe con o sin ley (2:12; 5:13a); se define por la ley (3:20; 7:7); no se imputa sin ley (4:15; 5:13b); utiliza la ley para engañar y condenar (7:8-11); habita en el interior como su propia ley (7:20-23; 8:2); hace esclavos a los hombres (6:17-22); es universal (3:10-19, 23; 5:12); daña a toda la creación (8:19-22); abunda, reina, mata (5:12, 20, 21; 6:23); es perdonada en la misericordia de Dios (3:25); no se imputa a los perdonados (4:8); es absuelta, condenada por Cristo (6:6, 7; 8:2, 3); no puede continuar ni

reinar, bajo la gracia (6:1, 2, 14, 15).

La doctrina de Pablo sobre la salvación

La salvación pasada. Fuimos salvados de la culpa y la pena de nuestros pecados por la muerte de Cristo en la cruz: Esto es la justificación, por la gracia de Dios mediante la fe. *¡Justificación* significa que Dios nos considera 100% justos ahora y en el Juicio! Esta apunta hacia Jesús, no a la justicia humana (3:20, 24, 28; 4:5; 5:1, 9).

La salvación presente. Estamos siendo salvados de las garras y la práctica de nuestros pecados por la vida de Cristo en nosotros: Esta es la *santificación* por medio del Espíritu Santo, reflejada en la obediencia humana que nunca es del 100 por ciento en esta vida (6:1-7, 10, 11, 12ss; 7:24-8:4; 5-13, 26).

La salvación futura. Seremos salvados de la presencia y posibilidad del pecado por el regreso de Cristo para transformarnos a Su semejanza para siempre: Esta es la *glorificación*, la redención perfecta que recibiremos con toda la creación en el último gran día. Nada puede separar al pueblo de Dios de Su amor en Cristo Jesús (8:17, 18, 21, 23-25, 30, 31-39).

Sinónimos de salvación

expiación o reconciliación: unir lo que está separados (5:10, 11; 11:15); *redención*: liberar

a los esclavizados (3:24; 8:23); propiciación o expiación: satisfacer a los ofendidos (3:25); justificación: absolver a los culpables (3:24, etc.)

Salvación sumariada

- 3:21-28 es muy completo, pero no sencillo; estúdielo a fondo.
- 5:1-11 es más fácil de comprender; memorícelo.
- 10:9-13 es compacta; o empezar con 10:1.

La vida cristiana tiene . . .

su motivación: la misericordia de Dios (12:1); su opuesto: los caminos del mundo (12:2); su ámbito: el cuerpo de Cristo (12:3-5); su energía: los dones de Dios (12:6-8); su carácter: el servicio amoroso (12:9-21; 13:8-10; 15:1-7); su práctica: la sumisión a la autoridad apropiada (13:1-7); su estímulo: la cercanía de Cristo (13:11-14); su desafío: la unidad en medio de la diversidad (14:1-23; 15:1-7).

Romanos en una oración: La ira de Dios se revela en la espiral descendente del pecado y la muerte; Su gracia se revela en el evangelio de Cristo, por medio del cual judíos y gentiles reciben una posición justa ante Dios, viven fielmente por el Espíritu y esperan la gloria final.



El Gozo del Discipulado

© artplus | istockphoto.com

La cruz como una
forma de vida.
por Denise Kohlmeier

Entonces todos los discípulos lo abandonaron y huyeron (Mateo 26:56).

Corrían como conejos. Justo cuando Jesús más los necesitaba, se habían ido. La idea de la cruz era demasiado para ellos. El dolor, insostenible. Así que huyeron.

A menudo, cuando leo el relato de Jesús en el Huerto de Getsemaní y Su arresto, sacudo

la cabeza ante la cobardía de Sus discípulos. ¿Cómo pudieron abandonar a su rabino, al que se habían dedicado durante tres largos años, en el momento en que más los necesitaba? Pero lo hicieron.

Cuando reflexiono más profundamente y soy honesto conmigo mismo, probablemente yo habría hecho lo mismo. La naturaleza humana es: ¡huir ante el temor!

Tampoco estoy solo. A nadie le gusta una cruz. Sin embargo, es una cruz lo que necesitamos. Y en lugar de huir de ella, como discípulos, deberíamos correr hacia ella.

Pena de muerte

La crucifixión era una forma de pena de muerte previa al

cristianismo. La utilizaban los egipcios, asirios, persas y griegos mucho antes de que los romanos la utilizaran para ejecutar a prisioneros de guerra y enemigos del trono. Sin embargo, fueron los romanos quienes finalmente perfeccionaron este tortuoso método de ejecución y extendieron su uso para incluir a todos los criminales imaginables.

En un acto destinado a humillar y subyugar por completo, el criminal era obligado a llevar la viga transversal, de la que sería colgado, hasta su ejecución. Lo paseaban por las calles hasta el lugar de la ejecución, sujeto a las burlas y el acoso de los espectadores.

La crucifixión era una forma pública y vergonzosa de morir en

la antigüedad. Por supuesto, era algo que se debía evitar, como bien sabían los discípulos de Jesús.

Entonces, ¿por qué Dios encarnado elegiría la cruz para morir? ¿No podría haber elegido otro camino, un camino menos tortuoso, menos llamativo?

Sí. Pero no lo hizo. En la visión de Dios, la cruz era la forma perfecta de muerte. Él no la veía como un castigo por el pecado, sino como un medio de pago por Su ira contra el pecado y el camino para la redención de la humanidad.

En los tiempos del Antiguo Testamento, el altar era un medio tangible y público de sacrificio por los pecados. También lo era la cruz. Este fue el “altar” en el que Jesús, el Cordero de Dios, fue sacrificado. De esta manera, Dios invirtió el simbolismo de la cruz, de uno de vergüenza a uno de expiación sustitutiva y salvación. La cruz se convirtió así en un catalizador y símbolo de perdón, sanidad y restauración.

Abnegación y discipulado

La cruz también se convirtió en una poderosa metáfora de lo que significa seguir a Jesús sacrificialmente.

La comunión con el Señor exige que cualquiera que lo quiera seguir “niéguese a sí mismo, tome su cruz y que me siga. Porque el que quiera salvar su vida, la perderá; pero el que pierda su vida por causa de Mí, la hallará. Pues ¿qué provecho obtendrá un hombre si gana el mundo entero, pero pierde su alma? O ¿qué dará un hombre a cambio de su alma?” (Mateo 16:24-26).

En griego, negar significa “repudiar”. En el contexto de Mateo 16:24, Jesús estaba diciendo que los discípulos (y nosotros)

debemos repudiar (o sacrificar) nuestra lealtad a nosotros mismos como número uno, la teología social popular de nuestra cultura actual. Más bien, nuestra lealtad —nuestros corazones, nuestras mentes, nuestras almas... nuestro ser entero— pertenece exclusiva e irrevocablemente a Jesucristo, nuestro Salvador y Rey.

Tomar significa “recoger, llevar a bordo”. Si uno quiere ser discípulo (o, en nuestro lenguaje común, aprendiz) de Jesús, el requisito es exigente y muchas veces difícil. Implica una sumisión total a Jesús como nuestra autoridad. Significa renunciar a la autonomía personal. Significa aceptar la inevitabilidad del ridículo, el rechazo, la humillación, el dolor (emocional y físico) y tal vez incluso la muerte.

Jesús estaba diciendo, esencial-

Cuando seguimos y obedecemos a Jesús, no estamos sujetos a seguir y obedecer todos los caprichos, ya sean culturales, políticos o religiosos.

Nuestra obediencia está dirigida hacia Dios, quien nunca nos desviará del camino correcto. Él va siempre delante de nosotros y endereza nuestros caminos (Isaías 45:2, 3). Podemos confiar en que Él nos guiará por el camino correcto y perfecto hacia lugares de paz, gracia y sanidad.

También hay libertad en dejar de lado nuestras pesadas cargas del pecado y del yo y encontrar descanso en la soberanía de Dios, en Su control de todas las cosas, incluso de nuestra propia vida. De esta manera, la abnegación es un increíble don de libertad y paz, que debemos aceptar plenamente.

“La abnegación y llevar la cruz
no son cosas de una sola vez.
Son un viaje de toda la vida”.

mente, que cualquiera que desee seguirlo debe sacrificar todo lo relacionado con el yo —orgullo, reputación, estatus— y “subirse a bordo” con todo lo que implica el discipulado. Si una persona no puede, entonces tal vez sea mejor huir.

Además, la abnegación significa entregar nuestra voluntad a la buena y perfecta voluntad de Dios. En esto hay libertad.

Abraza la cruz

Como en todas las cosas, Jesús enfrentó la cruz con alegría y despreció la vergüenza que implicaba. Esto suena como un oxímoron, ¿no? El gozo y la cruz no deberían estar en la misma oración. Sin embargo, aquí están en Hebreos 12:2: “puestos los ojos en Jesús, el autor y consumidor de la fe, quien por el gozo

puesto delante de Él soportó la cruz, despreciando la vergüenza, y se ha sentado a la diestra del trono de Dios”.

El gozo no estaba en la cruz en sí, sino en lo que lograría para la humanidad, e incluso para Jesús mismo. Después, Él se sentó a la diestra de Dios, un lugar de autoridad y honor.

Los discípulos inicialmente no tenían la mentalidad de abrazar sus cruces con alegría. Por eso huyeron del Huerto de Getsemaní. Afortunadamente, ese no fue el final de su historia.

Después de que Jesús fue crucificado y resucitado de entre los muertos tres días después, los discípulos tuvieron una comprensión más completa de lo que Él quería decir. Acababan de presenciar la mayor demostración de ello y sabían lo que se esperaba de ellos. Lo que más habían temido aquella noche en Getsemaní, ahora lo aceptaron de corazón, abrazando plenamente todo lo que la cruz del discipulado significaba y les costaría. Lo aceptaron todo con alegría. Pablo y Bernabé lo explicaron en el libro de los Hechos:

“Porque así nos lo ha mandado el Señor: ‘Te he

puesto como luz para los gentiles, a fin de que lleves la salvación hasta los confines de la tierra”.

Oyendo esto los gentiles, se regocijaban y glorificaban la palabra del Señor; y creyeron cuantos estaban ordenados a vida eterna. Y la palabra del Señor se difundía por toda la región. Pero los judíos instigaron a las mujeres piadosas y distinguidas, y a los hombres más prominentes de la ciudad, y provocaron una persecución contra Pablo y Bernabé, y los expulsaron de su región. Entonces estos sacudieron el polvo de sus pies contra ellos y se fueron a Iconio. Y los discípulos estaban continuamente llenos de gozo y del Espíritu Santo (13:47-52).

Práctica perpetua

Pero la cruz era trabajo. Trabajo duro. Un trabajo de larga duración.

Ser discípulo de Jesús no era en ese entonces, y no sigue siendo ahora, para los débiles de corazón. “La abnegación y llevar la cruz no son cosas de una sola vez”. Son un viaje de toda la

vida, un estilo de vida de práctica perpetua. De ahí que Jesús usara la palabra diariamente. Rendirse y someterse a Jesús significa comprometerse a hacer la voluntad de Dios día a día, minuto a minuto, cueste lo que cueste.

Ser discípulo de Jesús requiere intención, devoción y dedicación absolutas, paciencia y perseverancia. No es una carrera, sino un maratón, en el que el Espíritu Santo nos “entrena” a lo largo de la ruta.

Recompensas eternas

Cuando hayamos terminado nuestros propios maratones espirituales, esperamos con ansias la resurrección y estar para siempre en la presencia de Dios, festejando en la mesa del banquete, vestidos con túnicas blancas brillantes, a la sombra del Árbol de la Vida, adorando con nuestros hermanos santos y disfrutando de la luz de la gloria de Jesús. Reinaremos con Él como coherederos en la nueva tierra, en la Nueva Jerusalén.

Es verdad: A nadie le gusta una cruz. Sin embargo, es la forma más hermosa, que representa nuestro discipulado intencional, nuestra lealtad interna y sin remordimientos a Jesucristo — ahora y para siempre. **AB**

Una Buena Dádiva

Mateo 7:11 nos dice que nuestro Padre sabe dar buenas dádivas. Sin embargo, cuando pensamos en buenas dádivas, no pensamos inmediatamente en la cruz. Sin embargo, la cruz trae paz y restauración entre un Dios santo y justo y un pueblo perdido y enfermo por el pecado. Cuando la vemos desde esta perspectiva, vemos que la cruz es verdaderamente el regalo más conmovedor y poderoso que jamás se haya dado. ¡Y eso lo hace bueno! Sin la cruz y la expiación sacrificial de Jesús, todos estaríamos condenados a la destrucción, sin ninguna esperanza de rescate.

— Denise Kohlmeyer

Denise Kohlmeyer escribe desde St. Charles, IL. Las citas bíblicas fueron tomadas de la versión *Nueva Biblia de las Américas (NBLA)*.



Preguntas y Respuestas



¿Es permisible para los cristianos cobrarse unos a otros intereses por préstamos?

La ley condena la usura, particularmente a los hermanos pobres: “Cuando prestares dinero a uno de mi pueblo, al pobre que está contigo, no te portarás con él como logrero, ni le impondrás usura” (Éxodo 22:25). Por el contrario, se instruye a la generosidad: Sino abrirás a él tu mano liberalmente, y en efecto le prestarás lo que necesite” (Deuteronomio 15:8).

Si bien la usura bíblica no es solo el interés excesivo, sino el interés de cualquier tipo, versos como estos y otros (es decir, Levítico 25:35-37; Deuteronomio 23:19; Mateo 5:42; Lucas 6:35-36; 1 Timoteo 6:18) han sido malinterpretados para concluir que cobrar interés de cualquier tipo es un pecado.

El problema con esta interpretación es que saca la palabra interés de contexto. La prohibición de cobrar intereses que establece la ley está casi exclusivamente vinculada al propósito de no oprimir a los pobres. En tiempos bíblicos, el endeudamiento tenía dos propósitos: primero, aliviar el sufrimiento de los indigentes y, segundo, obtener más ganancias en los negocios. No había prohibición alguna contra esto último, salvo entre los judíos, que hacían excepciones para sí mismos. Todos compartirían las ganancias, incluido el inversor que prestaba a cambio de intereses. La ley, en cambio, prohibía lo primero. Israel no debía cobrar intereses cuando el que pedía prestado era pobre, lo que básicamente lo esclavizaba al prestamista.

Se dice que la Biblia tiene hasta 2,350 versos sobre cómo manejar nuestro dinero y nuestras posesiones. La enseñanza básica sobre este punto es clara: no sean avaros, sino generosos, especialmente con los pobres y los necesitados.

La Biblia ha sido descrita como una carta de Dios a la gente, coescrita por hombres de Dios bajo la inspiración del Espíritu Santo y recibida por

el pueblo de Dios por ese mismo Espíritu Santo (2 Timoteo 3:16, 17; 2 Pedro 1:19-21). El problema surge cuando alguien determina una doctrina y luego busca respaldo bíblico para ella, en lugar de dejar que el Espíritu Santo lo guíe para comprender el mensaje de Dios. No es místico; hay reglas para interpretar la Palabra de Dios que uno hace bien en seguir. Esto también es cierto con nuestra comprensión de la usura.

Según la letra de la ley, una frase bíblica puede condenar una determinada práctica. Pero quien interpreta un texto en el sentido de que la práctica es pecado en todos los casos malinterpreta el mensaje de Dios. Considere las palabras de Jesús sobre la observancia del sábado relacionadas con el trabajo de los sacerdotes y el comportamiento de Sus discípulos (Mateo 12:1-5). Considere cómo se acusó a Jesús de quebrantar el sábado cuando realizó milagros. Jesús es Señor del sábado; Él honró la ley de Dios (v. 8).

Debemos aprender y obedecer el espíritu de la ley. Consideraciones similares son necesarias cuando se considera la sana enseñanza sobre la usura. Las parábolas de Jesús parecen aprobar el cobro de intereses sobre los préstamos (Lucas 19:11-27). Por otro lado, expulsó a los cambistas del templo por extorsionar al pueblo de Dios para su propio beneficio (vv. 45-48).

Para los creyentes que se basan en la Biblia, el mayor peso de la enseñanza sobre el dinero recae en la generosidad, el contentamiento, el perdón de las deudas siguiendo el modelo del perdón de Dios hacia nosotros, ser administradores sabios y evitar la avaricia, el engaño y el fraude. Cuando los cristianos se prestan dinero entre sí, debemos considerar la capacidad del que pidió prestado para pagar la deuda. Las tasas de interés exorbitantes siempre son incorrectas, por supuesto, pero es permisible recibir intereses cuando es mutuamente beneficioso para ambas partes.

— *Anciano Chip Hinds*



Una Lija para el Alma

© Lazy_Bear | istockphoto.com

Reflejando la semejanza de Cristo a través de nuestras palabras.
por **Kathleen Barrett**

¿Qué dicen de ti tus palabras? ¿Qué es lo que Dios escucha?

Cuando teníamos cuatro o cinco años, nuestras palabras podían ser precoces, profundas o tontas, pero a todos les parecían simpáticas.

Sin embargo, a medida que crecimos, nuestras palabras adquirieron más peso. A veces expresábamos palabras amables y en otras ocasiones de crítica.

Lo que decimos ahora, de hecho, importa y revela quiénes somos en nuestro interior (Lucas 6:45). Las palabras son idea de Dios porque Él es el autor del

lenguaje. No obstante, Su carácter es tan puro y santo que no tolerará el lenguaje áspero, crudo o descuidado.

Discipulado

¿Qué tienen que ver las palabras con la misión de Dios y el ministerio al que Él nos ha llamado a cada uno de nosotros a llevar a cabo?

Primera de Juan 1:3 nos ayuda en este punto. Dice que la misión de Dios Padre era el Verbo de vida, Cristo Jesús: “Les anunciamos lo que hemos visto y oído, para que también ustedes tengan comunión con nosotros. Y nuestra comunión es con el Padre y con su Hijo Jesucristo”. La misión de Dios es la comunión con Su creación, y Su ministerio la hace posible al reconciliar a los pecadores consigo mismo.

Por lo tanto, la misión comienza con el amor, la gracia y la paz

de Dios hacia nosotros — una relación personal y amorosa. El ministerio continúa en el discipulado. A medida que trabajamos por nuestra propia salvación con temor y temblor (Filipenses 2:12), entendemos lo importantes que son nuestras palabras para Dios.

El crecimiento espiritual y emocional debe darse en nosotros para reflejar el carácter de Dios a través de lo que decimos.

Santiago nos ayuda a ver esto al señalar la discrepancia entre nuestras palabras y la Palabra: “Con la lengua bendecimos a nuestro Señor y Padre, y con ella maldecimos a las personas, creadas a imagen de Dios . . . Hermanos míos, esto no debe ser así” (3:9, 10).

Esta lección debería ayudarnos a darnos cuenta de que necesitamos distintos grados de papel de lija en nuestras habilidades de comunicación — corrección del Espíritu Santo a través de la Palabra de

Dios. No se trata solo de palabras vulgares que soltamos (que requieren papel de lija de grano grueso), sino de palabras que desaniman o descorazonan a quienes están más cerca de nosotros (que requieren papel de lija de grano más fino). A diferencia de Cristo, degradamos a los demás al guardar rencor y luego arremeter con ira.

Más allá de la salvación

Sé que esto es cierto en mi caso. Hace años, estaba de pie junto al lavadero de la cocina lavando platos después de una desagradable cena familiar. Sentí una impresión del Espíritu Santo: "Abandonen toda amargura, ira y enojo" (Efesios 4:31).

Este fue un momento de "lija" para mí. No estaba haciendo nada para reflejar el amor de Dios a través de mis palabras desagradables y, en el proceso, hice que un ser querido se hundiera más profundamente en las profundidades del autodesprecio.

A través de esto aprendí una valiosa lección. La salvación no es simplemente una manera de evitar un castigo futuro. Es un regalo eterno que sigue dando vida a quienes viven para Cristo. Algunos pueden pensar que recibir este regalo es una decisión única y que no necesitamos hacer nada más.

Pero eso no es verdad. Como creyentes, debemos permanecer en Cristo (Juan 15:4) y esforzarnos por la unidad en el Espíritu. La unidad se logra si cada uno de nosotros asume la responsabilidad de sus palabras, permitiendo que el Espíritu Santo utilice Su papel de lija según sea necesario: "Les ruego que vivan de una manera digna del llamamiento que han recibido, siempre humildes y amables, pacientes, tolerantes unos con otros en amor" (Efesios 4:1, 2).

Orientación y corrección

Piensa en tus palabras. ¿Son sanadoras o hirientes? Tal vez sea el momento de escribir una carta para arreglar las cosas, perdonar a alguien o buscar el perdón. O tal vez una resolución de Año Nuevo requiere que seas la carta de la que habla Pablo en 2 Corintios 3:3.

A medida que crezcamos en nuestro caminar cristiano, nos volveremos más conscientes de los ajustes del Espíritu Santo, que nos ayudan a ir de gloria en gloria. Al reconocer cuándo se necesita una lijada, abordamos de buena gana y con oración nuestros defectos de carácter. Su lija suavizará las palabras dañinas (Efesios 4:29).

la Biblia eran chismosos, malhablados o que siempre se estaban quejando?

Un seguidor de Cristo no puede tener doble ánimo. No puede servir de una manera en la comunidad y de otra en el hogar. Si esto sucede, nuestro carácter y la reputación de Dios a los oídos de un mundo crítico y atento se ven comprometidos.

Lo mejor de Dios para Sus hijos está envuelto en una palabra asombrosa: transformación. Esto comienza con la salvación y continúa con papel de lija espiritual de vez en cuando a medida que crecemos en semejanza a Cristo. Dentro de este concepto, tenemos nuestra misión y ministerio en

“Piensa en tus palabras.
¿Son sanadoras o hirientes?”

Día a día, nos volveremos más parecidos a Cristo en carácter, dignos de ser conocidos como hijos del Rey de reyes.

Esa corrección diaria es necesaria por otra razón. Dios es el Juez de todos y nos ama demasiado como para aceptar nuestras viejas costumbres. Por eso Pablo dice: "Porque es necesario que todos comparezcamos ante el tribunal de Cristo para que cada uno reciba lo que le corresponda, según lo bueno o malo que haya hecho mientras vivió en el cuerpo" (2 Corintios 5:10).

Transformación

¿No sería desagradable oír que algunos personajes queridos de

un mundo áspero, fragmentado y descarriado.

Hay alegría en el camino cuando estamos dispuestos a apoyarnos en el papel de lija de la corrección. Al hacerlo, nuestras palabras reflejarán la transformación de Dios, por dentro y por fuera. **AB**

Kathleen Barrett escribe desde Port Saint Lucie, FL. Las citas bíblicas fueron tomadas de la *Nueva Versión Internacional*.





Convención de la CG

¡El entusiasmo por la próxima Convención de la Conferencia General en Salt Lake City sigue aumentando! Esperamos que esté planeando asistir durante toda la semana (del 30 de junio al 5 de julio). ¡Tome los recuerdos de la última convención y prepárese para llevarlos al siguiente nivel!

En 2023, nuestros talleres de la tarde incluyeron temas que abarcaban las iniciativas de la Conferencia General. La Convención 2025 se centrará en motivarnos y equiparnos para aplicar nuestros conocimientos y habilidades en el ministerio activo. No es una coincidencia que el tema de la convención sea “Involúcrate”. Aprendan formas de involucrarse en sus iglesias, familias, grupos de amigos, lugares de trabajo, vecindarios y comunidades compartiendo las buenas nuevas de Jesucristo.

Algunos de ustedes están esperando ansiosa-

mente detalles específicos sobre la convención. Como es habitual, el sitio web de inscripción se publicará a principios de enero. En ese momento, los hoteles proporcionarán la información específica para que reciba las tarifas de la convención. Cuando usted reservar una de nuestras habitaciones apartadas (sin usar sus puntos) nos ayuda a garantizar que la Iglesia pueda cumplir con los requisitos del contrato. Al reservar un bloque de salas, recibirá una tarifa con descuento y el costo de alquiler de las salas de reuniones se reducirá considerablemente.

Trabajar juntos ayuda a mantener los costos de la convención a un nivel razonable. Agradecemos su ayuda y paciencia. ¡Planifique y ore por nuestro tiempo en Salt Lake City!



IGLESIA DE DIOS™
(SÉPTIMO DÍA) ESTADOS UNIDOS Y CANADÁ

David Descubre el Ministerio



© Ranta Images | istockphoto.com

por Marcia Sanders

David escuchó los gritos de aliento de sus compañeros de equipo y de la multitud en las gradas mientras se esforzaba por correr lo más rápido posible hasta la meta. Al caer de rodillas al final, jadeaba en busca de aire mientras checaba su tiempo.

“¡Guau! ¡Qué final tan emocionante!”, exclamó su entrenador. “¡Lo diste todo!”.

“¡Estoy agotado!”, David seguía jadeando.

Su entrenador sonrió. “Te has ganado un descanso después de esa carrera”.

Más tarde esa noche, David disfrutó relatando todos los eventos de la competencia de atletismo, pero especialmente su propia carrera de 800 metros. “No podía creer cuántas personas me animaban y se acercaron a felicitarme después. ¡Toda la escuela debía haber estado allí! Menos mal que no tropecé y me caí. ¡Qué vergüenza hubiera sido!”.

Papá sonrió. “¡Vaya, lo lograste! Hiciste una gran actuación y representaste bien a tu escuela, a tu equipo y a ti mismo. Esa fue una carrera larga. Me hace pensar en las palabras de Hebreos 12:1: “Por tanto, puesto que tenemos en derredor nuestro tan gran nube de testigos, despojémonos también de todo peso y del pecado que tan fácilmente nos envuelve, y corramos con paciencia^[a] la carrera que tenemos por delante” (NBLA).

“Ese verso nunca había significado tanto para mí hasta hoy”, asintió David. “No quería decepcionar a nadie, así que lo di todo”.

Papá sonrió. “Puesto que le has entregado tu corazón al Señor y has anunciado que eres uno

de Sus seguidores, la gente estará observando tu vida como cristiano, así como te vieron correr hoy. Puede que aún no sepas cómo será tu ministerio personal, pero sí sabes algunas cosas. Sabes que debes ser testigo de Él y que debes perseverar hasta el fin. Este verso también te dice que serás observado por mucha gente —una gran nube de testigos— tal como lo estabas haciendo hoy representando a tu escuela. Es importante tener siempre presente que representas a nuestro Salvador con cada palabra que dices, cada lugar al que vas, cada programa que ves y todo lo que haces. La gente juzgará a Cristo y la vida cristiana por lo que vea en ti”.

“Pensar eso es aterrador”, dijo David. “No quiero decepcionar a Jesús. No estoy seguro de ser lo suficientemente fuerte”.

“No lo eres”, respondió papá.

“Hey, eso no es muy alentador”.

“Espera”, se rió papá. “Déjame terminar. Por ti mismo, no eres lo suficientemente fuerte para luchar contra el diablo. Pero no estás solo. Tienes al Espíritu Santo de Dios viviendo dentro de ti, y Su Espíritu es definitivamente más que suficiente. Tienes que buscar y seguir Su guía”.

“Ah, ya entiendo. Realmente me dejaste pensando en eso por un tiempo”, respondió David. “Por mí mismo, no puedo lograrlo, pero si leo Su Palabra y busco y sigo Su guianza, lo haré”. **AB**

Marcia Sanders escribe desde Fort Smith, Arkansas, donde asiste a la Iglesia de Dios (Séptimo Día) con su esposo, Randy.



Manteniendo

por Stephen R. Clark

Vivimos en un universo enorme. De vez en cuando, en las redes sociales aparecen vídeos que simulan lo vasto que es. Empiezan mirando hacia abajo a un lugar específico de la Tierra y luego se alejan, aparentemente hasta el infinito. La Tierra se encoge rápidamente hasta convertirse en un punto y luego no se puede ver en absoluto. Alrededor del borde del vídeo, estrellas, planetas y galaxias pasan rápidamente. El universo es extremadamente vasto y está lleno de cosas creadas. Sin embargo, la Tierra no es más que un pequeño punto.

Ver esos vídeos puede hacerte sentir pequeño e insignificante. Para muchos, plantea la pregunta de si estamos solos en el universo. ¿Hay vida en otros planetas? ¿Están habitadas otras galaxias?

Pero para algunos, genera una sensación de asombro reverencial al contemplar que ¡todo lo que hay ahí fuera fue puesto allí solo para sustentarnos! Aun así, todavía nos preguntamos, ¿realmente somos tan importantes? ¿Realmente cuento?

Todavía existo

En la película de 1957 *The Incredible Shrinking Man* (El Increíble Hombre Menguante), el personaje principal, Scott Carey, se ve expuesto a una niebla misteriosa mientras navega en un barco. Él comienza a encogerse. En un momento dado, vive en una casa de muñecas para niñas para evitar que se lo coma el gato de la casa. Pronto, es tan pequeño que puede salir de su cavernoso sótano a través de un minúsculo cuadrado de una ventana con mosquitero.

Al final de la película, más pequeño que una

hormiga, Scott sale al patio de su casa y mira hacia arriba, a las estrellas, entre las hojitas del césped. Mientras la cámara se desplaza hacia el cielo, se oye la voz de Scott que declara:

“El universo, mundos incontables. El tapiz plateado de Dios extendido en la noche. . . Mis miedos se desvanecieron. Y en su lugar llegó la aceptación. Toda esta vasta majestuosidad de la creación tenía que significar algo. Y entonces yo también signifiqué algo. Sí, más pequeño que lo más pequeño, yo también signifiqué algo. Para Dios no existe el cero. ¡Todavía existo!”.

Lo mejor de todo es que no estamos solos en nuestra existencia. Aquel que creó todo lo que podemos ver y más allá — Aquel que lo mantiene todo unido — nos hace compañía: ¡Dios!

Uno y el todo

Génesis nos ofrece sólo una visión microscópica de la creación de Dios. Las palabras “En el principio” se refieren principalmente a nuestro comienzo, el inicio de nuestra historia humana. Pero no es la historia completa de la creación. Todo lo que existe, todo lo que podemos ver y no podemos ver, grande y pequeño, Él lo trajo a la existencia. Dios, a través de Cristo, creó la vasta extensión del espacio en el que ha puesto la tierra.

En Colosenses 1:15-17, Pablo declara:

Él es la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda creación. Porque en Él fueron creadas todas las cosas, tanto en los cielos como en la tierra, visibles e invisibles; ya sean tronos o dominios o poderes o autoridades; todo ha sido creado por medio de Él y para Él. Y Él es antes de

Todo Unido

© tawatchaiprakobkit | istockphoto.com

todas las cosas, y en Él todas las cosas permanecen.

Desde las moléculas hasta las magníficas vistas de estrellas y el sol, Jesús está detrás de todo.

La palabra todo en este pasaje es importante. Realmente significa todo — todo. Los planetas, las estrellas, el sol, las lunas, las galaxias, las características, los átomos y el resto de las cosas surgieron y siguen existiendo por la palabra de Dios. Él habló y los creó y continúa supervisando su mantenimiento.

Impresionante pero íntimo

Dada la amplitud del dominio infinito de Dios, cuando Él interactúa con nosotros en esta pequeña canica azul, debería hacernos reflexionar. Por ejemplo, ¡Dios le habló a Moisés desde una zarza ardiente! El Dios del universo y del infinito centró Su atención en Moisés, habitando en una zarza como fuego angelical y hablándole a un pastor.

Todo en el encuentro es personal y asombroso, milagroso y mundano. Una zarza arde, pero no se quema. Moisés siente curiosidad. Oye su nombre y responde. Moisés reconoce a Dios en la zarza ardiente y se cubre el rostro. Escucha mientras Dios explica su propósito en la vida.

Esta es una interacción personal e íntima entre un Dios expansivo y un ser humano minúsculo. El Creador todavía se comunica con Su creación — ¡tú! — de manera individual, íntima e insistente.

El hombre ficticio encogido lo entendió bien cuando miró hacia los cielos. Para Dios, no hay ceros cuando se trata de nosotros, Su creación más especial. En el principio, Dios creó al hombre y a la mujer (nosotros) a Su imagen (Génesis 1:27; 2:22) y sopló

en ellos (nosotros) el aliento de vida (2:7). Él no nos ha abandonado ni nos abandonará (Deuteronomio 4:31; Hebreos 13:5).

Su obra

De ahora en adelante, cuando leas Romanos 8:28 (“Y sabemos que para los que aman a Dios, todas las cosas cooperan para bien, esto es, para los que son llamados conforme a Su propósito”), esas dos pequeñas palabras “todas las cosas” tendrán un significado mucho mayor.

Al estudiar las asombrosas historias de la Biblia y explorar los temas generales, es fácil perder de vista la realidad de que somos parte de esta gran historia en expansión. Sin embargo, somos personajes tan importantes para Dios y Su plan como lo fueron Moisés, Abraham, Sara, Eva o José. En Efesios 2:10, Pablo declara que, así como este mundo y el universo han sido creados para los propósitos de Dios, también nosotros “somos hechura Suya, creados en Cristo Jesús para hacer buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviéramos en ellas”.

Estamos en las manos de Dios, estamos aquí por Sus razones, somos valiosos para Él y Su vida late a través de nosotros. **AB**

Stephen R. Clark escribe desde Lansdale, PA. Las citas bíblicas fueron tomadas de la *Nueva Biblia de las Américas (NBLA)*.





Pasa el

© Imagehit | istockphoto.com

por Loren Gjesdal

Mientras escribo este artículo, se están celebrando los Juegos Olímpicos de París 2024. Notablemente, el equipo estadounidense de relevos 4x100 masculino está ausente del podio de medallas. A pesar de contar con el corredor de 100 metros ganador de la medalla de oro en el equipo, Estados Unidos no logró obtener una medalla debido a una entrega fallida del relevo.

Piénselo en términos de la fe cristiana. Se ha dicho que el cristianismo siempre está a una generación de la extinción. Si una generación no logra transmitir su fe a la siguiente generación, el cristianismo desaparecerá. Lo mismo es cierto para la iglesia y para cualquier congregación. Pasar el relevo es una misión de la iglesia, especialmente de su liderazgo y de cada creyente en forma individual.

Ejemplo de Pablo

La Gran Comisión nos dice que vayamos y hagamos discípulos — que pasemos el relevo de la fe a otros. A menudo, pensamos en esto en términos de ir por todo el mundo, de enviar misioneros a

tierras extranjeras. Aunque Pablo fue el mayor misionero que el cristianismo haya visto jamás, él tenía una visión individual y local para pasar el relevo de la fe. Él se la explicó en términos sencillos a su protegido, Timoteo: “Lo que has oído de mí en la presencia de muchos testigos, eso encarga a hombres fieles que sean capaces de enseñar también a otros” (2 Timoteo 2:2).

Mientras Pablo estaba sentado en la prisión esperando su ejecución, su mente se dirigía hacia la próxima generación. ¿Cómo continuaría la joven iglesia una vez que los apóstoles originales fueran martirizados? ¿Cómo se llevaría a cabo el traspaso del liderazgo y quién debería ser comisionado para tomar la iniciativa en su ausencia?

La mente de Pablo se dirigió a Timoteo. Años antes, Pablo lo había identificado como un joven lleno de potencial para el liderazgo, un joven piadoso con un legado de fe, con conocimiento de la Palabra y disposición para servir (1:5, 6).

En Hechos 16, Pablo conoce a Timoteo. Lo invita a continuar con él en sus viajes misioneros (vv. 1-3) y, después de ser expulsado en Berea, lo deja atrás para continuar el ministerio de la

Palabra allí (17:14). A lo largo de sus epístolas, Pablo menciona a Timoteo como uno de los que envió en su nombre a Corinto (1 Corintios 4:17; 2 Corintios 1:19); Filipos (Filipenses 2:19); y Tesalónica (1 Tesalonicenses 3:2). Se trataba de misiones ministeriales de gran importancia y auténtica responsabilidad, encomendadas notablemente a un hombre relativamente joven: “No permitas que nadie menosprecie tu juventud, sino sé ejemplo de los creyentes en palabra, conducta, amor, fe y pureza” (1 Timoteo 4:12).

El equipo varonil de Estados Unidos no perdió la carrera de 4x100 debido a que nunca habían visto ni oído hablar de pasar el relevo, más bien fue porque no dedicaron el tiempo necesario para preparar y practicar el intercambio con anticipación. Pensaron que podían apresurar la preparación en el último momento, y los resultados no fueron buenos.

Oración y prioridad

En toda la Iglesia de Dios (Séptimo Día) debemos tomar nota del éxito de Pablo y del fracaso del equipo de relevos. Una generación de líderes, maestros y pastores piadosos se está acercando a la jubilación, o continúa sirviendo

Relevo

por necesidad aún después de tener la edad para jubilarse. Es esencial para el futuro de la Iglesia estar activamente comprometida con la próxima generación. Es hora de aprender de Pablo sobre cómo llevar a una persona joven junto a una persona experimentada, para infundir en ellos sabiduría, conocimiento, visión y el corazón del compromiso misional, e involucrarlos en una genuina responsabilidad ministerial.

Es hora de confiar a hombres y mujeres fieles lo que hemos recibido y enseñarles cómo hacer lo mismo con la generación que los seguirá. El proceso no debe apresurarse ni reservarse para el último minuto. Debe iniciarse con oración, dando tiempo para guiar, discipular, alentar e instruir. Así es como el relevo llegó a nosotros a través de los siglos, y este es el modelo para transmitir la fe a las generaciones sucesivas hasta que Jesús venga.

Líder de alabanza, maestro de escuela sabática, líder del ministerio de niños, anciano, diácono, pastor: ¿A qué persona ha identificado para pasarle el relevo? ¿Quién tiene potencial de liderazgo para que algún día pueda tomar su lugar? ¿Hay algún joven o jovencita a quien podría invitar a participar en su área de ministerio

ahora, para enseñarle cómo hacer bien el trabajo, pero especialmente que comprenda el corazón detrás del servicio?

¿Tiene problemas para identificar a alguien? Entonces siga la idea y la instrucción de Jesús: “La cosecha es mucha, pero los obreros pocos; rueguen, por tanto, al Señor de la cosecha que envíe obreros a Su cosecha” (Lucas 10:2).

Ore hoy para que Dios levante a alguien donde usted sirve y para que tenga discernimiento para reconocerlo. Luego invítelo a unirse a usted en la obra del ministerio. Enséñele más que simplemente cómo cumplir un rol o un cargo. Muéstrelle cómo pasar el relevo. Ellos también necesitarán hacer lo mismo algún día.

No demore y no apesure la entrega. La misión es demasiado importante. **AB**

Loren Gjesdal es codirector de Artios Christian College y co-pastor de la iglesia de Marion en Oregon. Las citas bíblicas son de la *Nueva Biblia de las Américas (NBLA)*.



¿Desea leer más artículos sobre liderazgo de los escritores de Artios? Lea la sección Lead Up (bajo Partners) en baonline.org.



¡Obtenga Mercancía de Artios!



Muestre su espíritu Artios con productos de Artios, ahora disponibles en la tienda Etsy de ArtiosMerch (<https://www.etsy.com/shop/artiosmerch/?etsrc=sdt>), operada por una pequeña empresa familiar de la ID7.





© wildpixel | istockphoto.com

¿Por favor, podría ponerse de pie, el verdadero cristiano?

por Sarah Schwerin

Entré en la escuela sabiendo que mi primer día como maestra sustituta sería un éxito. Con mis pantalones caqui planchados y mi camisa de vestir, miré los planes de clase de la maestra, estaba contenta de haber llegado temprano. Mientras los estudiantes de primer grado entraban y guardaban sus mochilas, sonreí al ver sus rostros angelicales.

Una niña rubia se detuvo en la puerta y miró por todo el salón. “¿Dónde está la maestra?”

Me incliné y establecí contacto visual con ella. “Hoy soy tu sustituta”.

Ella negó con la cabeza y

entrecerró los ojos. “No, no lo eres”. Luego, como si no estuviera frente a ella, continuó mirando por todo el salón.

Mi corazón latía con fuerza. Me sentía más joven que mis veintidós años. Me sentía como una niña jugando a disfrazarse. Una impostora.

Quitar, poner

¿Alguna vez te has sentido como un impostor — inadecuado e incapaz de completar el trabajo para el que has sido llamado? Vivir la vida cristiana puede ser así. Es intimidante cuando otros hacen exactamente lo contrario. Sin embargo, debemos ser diferentes en nuestros pensamientos, acciones y sentimientos.

En Efesios 4, Pablo instruyó a los creyentes a no vivir como vivían quienes los rodeaban. Dios había aceptado a los creyentes en Su familia, y ellos necesitaban

quitarse su antigua vida y revestirse de la nueva.

Durante mi segundo año de universidad, aprendí lo difícil que puede ser cambiar de una forma de vida a otra.

Mi profesora deslizó un folder sobre su escritorio. “Mira esto mientras termino este trabajo. Luego podemos repararlos. No los he mirado todavía, pero sé que lo hiciste muy bien”.

Abrí el folder que contenía las formas de evaluación de mi práctica de segundo año, donde había seguido de cerca a los maestros en el aula. Dios me había llamado a ser maestra y obtuve las mejores calificaciones en todas mis clases. Por supuesto, había hecho un buen trabajo, pero mientras leía, se me llenaron los ojos de lágrimas.

No mostró iniciativa. No interactuó con los estudiantes. No es una buena opción para ser maestra.

Me había sentado en la parte de atrás del salón de clase y observaba. Pensé que ese era mi trabajo. Sin embargo, mientras leía las formas, me di cuenta de que necesitaba cambiar de ser una observadora pasiva a una participante activa. Para convertirme en maestra, tenía que quitarme mi antigua vida — la de estudiante — y ponerme mi nueva vida — la de maestra.

Piensa diferente

Lo mismo es cierto en la vida cristiana. Revestirnos de una nueva vida comienza con nuestros pensamientos. Quiénes somos y cómo actuamos comienza con cómo pensamos sobre nosotros mismos y nuestro mundo. En Efesios 4:17, Pablo advirtió: “Esto, pues, digo y requiero en el Señor: que ya no andéis como los otros gentiles, que andan en la vanidad de su mente”.

El pensamiento vacío e inútil se centra en información falsa y egoísta — vive pensando obsesivamente en los videos de las redes sociales y los chismes, y cree las mentiras sobre nosotros mismos y los que nos rodean. Este tipo de pensamientos nos mantiene separados de la comunión e intimidad con Dios.

Pablo describe la forma correcta de pensar en Filipenses 4:8: pensar en todo lo que es verdadero, honesto, justo, etc.

Cuando nos revestimos de nuestra nueva vida, debemos deshacernos de todas las mentiras y de pensar egoístamente. Nuestra forma de pensar debe centrarse en la verdad y la información piadosa, guiada por la luz de Cristo. Cuando leí los comentarios en las formas de mi evaluación, pensamientos negativos llenaron mi mente. Tienen razón. No estás destinada a ser maestra. Incluso si

Dios te llamó, Él cometió un error.

Pero mis pensamientos eran mentiras. Necesitaba concentrarme en la verdad. Dios no comete errores. Él me había llamado a ser maestra. Yo era una maestra.

Actúa diferente

Pensar que era maestra no era suficiente. También tenía que actuar como maestra.

En su oficina, la profesora y yo ideamos un plan de acción, otra oportunidad para el éxito. Durante los meses siguientes, completé con éxito una práctica en una escuela primaria cerca de mi casa. Esta vez, estudié a la maestra del

¿qué sucede cuando pensamos y actuamos de manera diferente, pero aún no sentimos de manera diferente? Nos sentimos como un impostor.

En ese primer día de mi carrera docente, la niña buscó al verdadero maestro, mientras sus compañeros de clase observaban para ver cómo manejaba la situación. Yo había pensado que era una maestra, e incluso actuaba como tal. Pero, ¿era real o era una impostora? Quería huir y renunciar. No sentía que podría tener éxito.

En una cultura llena de mentiras y personas que llevan la vida anterior con orgullo, revestirnos de nuestra nueva vida es difícil.

“Imitar a Jesús es un desafío cuando todos los demás lo ignoran junto con Sus enseñanzas”.

aula e imité su ejemplo. Aprendí de los comentarios que había recibido y asumí un papel activo en el aula.

De la misma manera, nosotros como creyentes debemos estudiar la Palabra de Dios e imitar el ejemplo de Jesús. Algunas pautas para nuestra conducta se encuentran en Efesios 4:32: “Antes sed benignos unos con otros, misericordiosos, perdonándoos unos a otros, como Dios también os perdonó a vosotros en Cristo”.

Siente diferente

La Palabra de Dios contiene un plan de acción para nuestro éxito como creyentes. Pero,

Concentrarse en pensamientos verdaderos y piadosos puede parecer imposible. Imitar a Jesús es un desafío cuando todos los demás lo ignoran junto con Sus enseñanzas. De repente, esas viejas formas de pensar y actuar se sienten cómodas y correctas. Nuestros sentimientos nos dicen que no somos cristianos, e incluso si lo fuéramos, vivir la vida cristiana es imposible.

Sin embargo, la verdad es que nuestros sentimientos mienten. Proverbios 28:26 dice: “El que confía en su propio corazón es necio; mas el que camina en sabiduría será librado”.

continúa en la página 25



Dando el Paso

© YaroslavKryuchka | istockphoto.com

Aprendiendo y viviendo los pasos del discipulado. por Mike Wallace

Lo primero que uno enseña a los estudiantes como instructor de seguridad en el agua es alcanzar, lanzar, remar, ir. La seguridad al rescatar a una víctima que se está ahogando tiene una progresión natural de acción. Primero, acercarse a ellos. Si están demasiado lejos de la orilla, tirarles una boya salvavidas atada a una cuerda. Si está disponible, usar un bote o una balsa de algún tipo para poder remar. Lo último que quiere hacer es meterse al agua para ayudar a la víctima. En el rescate acuático, el

axioma siempre es “es mejor que se ahogue uno en lugar de dos”.

Nuestro discipulado en la vida y la mente de Jesús también tiene una progresión natural de acción: aprender, seguir, enseñar e ir a hacer discípulos. ¿En qué etapa del discipulado nos encontramos?

Cuando tenía diez años, mi familia comenzó a aprender acerca de Dios y del sábado como Su día de reposo. Para un niño pequeño criado en un hogar de agnósticos, esto era emocionante. Pronto comencé a predicar el evangelio a mis compañeros de la escuela, solo para que uno me dijera: “Mi mamá dice que ya no puedo escucharte”.

Bueno, al menos lo intentaba, pero no estaba debidamente preparado para “ir” a predicar el evangelio.

Desde entonces, mi vida ha

sido una progresión constante de aprender, seguir, enseñar e ir.

Conceptos

En primer lugar, me dediqué al estudio de la Palabra de Dios. La Biblia nos insta a crecer en gracia y conocimiento (2 Pedro 3:18) y a estudiar para mostrarnos aprobados por Dios (2 Timoteo 2:15).

En sexto grado, leía historias de la Biblia y participaba en la iglesia. Yo aprendía y sigo aprendiendo lentamente. Empecé a coleccionar libros de historia y ahora tengo alrededor de mil quinientos libros. Soy un lector voraz, especialmente durante los inviernos de Montana, cuando la temperatura es de 29 grados bajo cero.

En segundo lugar, aprendí a seguir al líder (Mateo 4:19; Filipenses 3:17). Cuando era un

joven estudiante de preparatoria, era cercano a nuestro pastor. Él me guió y me animó a seguir el camino correcto.

Nuestro grupo juvenil tenía alrededor de treinta jóvenes y me nombraron su presidente. Nuestro gran deseo era hacer un viaje de una semana con mochilas a la espalda por las montañas de Sierra Nevada. Seguimos a nuestro pastor, recaudamos fondos y fuimos de viaje al lago Ranger en Kings Canyon. Perdimos a una jovencita en las montañas cuando se olvidó de seguir a su guía por el sendero. La encontramos al día siguiente, perfectamente bien.

En tercer lugar, comencé a considerar la idea de convertirme en maestro (Mateo 28:20; 2 Timoteo 2:2). Me ofrecí como voluntario en la escuela preparatoria para ayudar como asistente de maestro. En la universidad, tomé clases de seguridad en el agua, RCP y primeros auxilios y me convertí en instructor de las tres. Me encantaba enseñar a los niños pequeños a hacer burbujas y a estar seguros cerca del agua. El año pasado, me encontré con un hombre que fue mi alumno hace cuarenta y cuatro años. Estaba eternamente agradecido por haber aprendido a nadar, y su hija ahora es salvavidas en el campamento de verano de una iglesia.

En cuarto lugar, finalmente sentí la necesidad de ir a predicar el evangelio (Lucas 24:47; Hechos 28:31). Después de graduarme de la universidad, no había sido llamado al ministerio, sino que trabajaba como agente de seguros. Curiosamente, un día un pastor mayor y jubilado vino a mi oficina, se apoyó en el marco de la puerta, cruzó los brazos y dijo: "Tu trabajo es muy parecido al mío. A las 3:30 de la mañana, cuando sucede algo malo, te llaman a ti, a mí y al 911".

Tenía razón. He descubierto que mi trabajo en la industria del "servicio" ha sido una de las mejores preparaciones ministeriales que he podido tener. Después de haber estado fuera de la universidad durante cuarenta años, finalmente me llamaron al ministerio, y desde entonces ha sido "ir, ir, ir". Teniendo en cuenta que Moisés tardó cuarenta años en comenzar su ministerio, me sentí bien con la espera de cuarenta años.

Salvando a otros

Una joven adolescente que fue en nuestro viaje se metió al lago y fue demasiado lejos y no sabía nadar bien. Los otros adolescentes la habían convencido de que no habría problema de que estuviera allí con ellos.

Yo estaba sentado en un gran tronco muerto junto a la orilla del lago cuando oí el grito de auxilio. No podía alcanzar a la joven y no tenía nada que arrojar ni tampoco un bote de remos. Lo único que me quedaba era "ir". La rescaté y los adolescentes estaban agradecidos por la ayuda.

Lo mismo se aplica a nuestra vida de fe. Debemos hacer todo lo posible por salvar a los demás. ¿Estamos listos para ir? ¿Hemos sido capacitados (aprendido)? ¿Estamos siguiendo al líder? ¿Estamos equipados para enseñar acerca del evangelio del reino de Dios? Si es así, ¡entonces es hora de ir! **AB**

Mike Wallace, anciano de la ID7, es el asesor espiritual principal de la congregación de Colorado Springs, CO, y coordinador de la iglesia en Montana. Vive en Florence, MT, con su esposa, Bonnie.



¿Ya se enteró?
¡ Ahora puede seguir y escuchar el Abogado de la Biblia en su servicio de transmisión favorito!



¿Ha leído nuestros **Extras en Línea**? Asegúrese de consultar los artículos de este número:

¡Quién lo Hubiera Dicho!
por Dorothy Nimchuk

La Biblia como
Introducción a la Lectura
por Joyce K. Ellis



Sitio web **Completamente Nuevo** del AB en línea. Visítenos hoy en *baonline.org* o escanee el código QR.



Más Allá de la Destrucción

Aunque algún día toda la tierra pase,
y las montañas se derritan con el calor ardiente
y las piedras sean consumidas por el fuego:

Hasta ese día los niños deben comer,
los enfermos necesitarán cuidado
y todos estarán mejor.

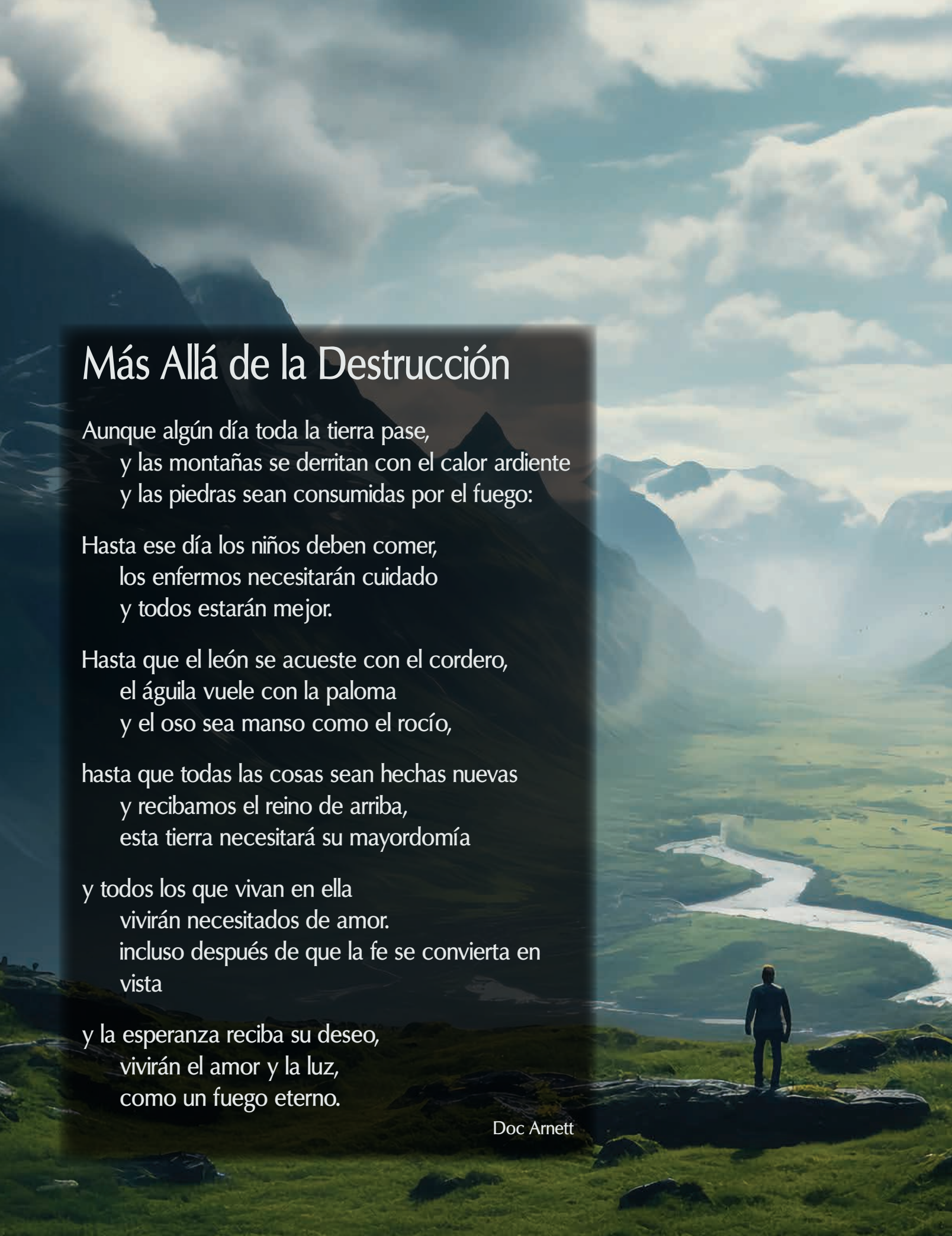
Hasta que el león se acueste con el cordero,
el águila vuele con la paloma
y el oso sea manso como el rocío,

hasta que todas las cosas sean hechas nuevas
y recibamos el reino de arriba,
esta tierra necesitará su mayordomía

y todos los que vivan en ella
vivirán necesitados de amor.
incluso después de que la fe se convierta en
vista

y la esperanza reciba su deseo,
vivirán el amor y la luz,
como un fuego eterno.

Doc Arnett



Diferente

continúa de la página 21

Así como yo tenía todo lo que necesitaba para completar mi primer día como maestra sustituta, Dios nos da todo lo que necesitamos para completar el trabajo que tenemos que hacer cuando nos convertimos en cristianos. El Espíritu Santo guía nuestros pensamientos y acciones. Su poder nos permite vivir la vida cristiana.

Si creemos en Jesucristo, no somos impostores; somos Sus hijos. Él nos guía para que podamos pensar y actuar de manera diferente. Puede que no siempre nos sintamos diferentes, pero eso está bien. Podemos confiar en que Dios vive en nosotros, lo que nos permite seguir Su ejemplo.

La verdad

Ese día me arrodillé junto a la traviesa alumna de primer grado y le dije la verdad que ella y yo necesitábamos oír. “Soy la maestra. Es mi primer día y voy a necesitar tu ayuda. ¿Puedes ayudarme a repartir los papeles?”. El día transcurrió sin problemas cuando me aseguré de que ella supiera quién estaba a cargo y que ella tenía un lugar en el aula.

De la misma manera, Dios está a cargo y nosotros tenemos un lugar en Su plan. Incluso cuando nos sentimos como impostores, si creemos que Jesucristo murió por nuestros pecados, somos Sus hijos. Cuando imitamos Su ejemplo en nuestros pensamientos y acciones, los demás verán que somos verdaderos cristianos. **AB**



Sarah Schwerin

escribe desde Sorrento, FL.

Adivinanzas Bíblicas

Hechos — Apocalipsis

¿Quién o Qué Soy?

Un servicio sagrado, memorial de cada año.
Vidas examinadas nuestra conciencia limpia.
Anuncia la muerte del Señor hasta que Él venga.
Tomada indignamente, trae condenación.

De las siete iglesias de Asia, soy la primera en ser nombrada.
Me elogiaron por mi paciencia, pero perdí mi primera llama.
He caído para ser condenada, a menos que me arrepienta.
A mí y a todas, se envía este mensaje.

Está formada por seis piezas cuando se juntan todas.
Cada pieza se explica en la carta de Pablo.
Es la vestimenta de los creyentes para la guerra espiritual.
Habiendo hecho todo, manténganse firmes. Nunca se retiren.

Un ángel se apareció a la hora novena del día.
Dijo que mis oraciones y mis limosnas lo habían enviado a mi camino.
El Espíritu dio testimonio, así que Pedro se dio cuenta.
La salvación incluye a los gentiles, así que me bauticé.

En las afueras de la ciudad, en sábado, las mujeres oran junto al río.
Mi corazón se abrió cuando escuché lo que Pablo tenía que decir.
Yo era de Tiatira y fui bautizada con mi familia.
Vender era mi oficio, lo que vendía era púrpura.

Principio y fin.
Primero y último.
Dos letras del alfabeto griego.
Pronóstico para siempre.

Respuestas en la página 27. Extraído de 250 adivinanzas del Nuevo Testamento por David Keith Robinson. Utilizado con permiso.



© Rudzhan Nagiev | istockphoto.com

2025

Tema del Abogado de la Biblia El Pueblo del Reino

En enero de 2025, será la inauguración del nuevo Presidente de los Estados Unidos. En nuestro clima político divisivo, seguramente será una temporada electoral polémica.

Estados Unidos no es un caso único. Las tensiones políticas están en todas partes, sea cual sea el país en el que viva. Es un buen momento para recordarnos que, independientemente de su nacionalidad, los creyentes son, ante todo, “hijos del reino” (Mateo 13:38).

Con todo eso en mente, el equipo editorial del AB ha seleccionado “El Pueblo del Reino” como nuestro tema para 2025. ¿Cómo son los habitantes del reino y cómo se relacionan e interactúan con los reinos de este mundo?

En 2025, examinaremos seis disposiciones del reino que nos apartan del mundo, aunque para el mundo. Estas características fundamentales son esenciales para nosotros porque se encuentran en el carácter y la persona del Rey Jesús y fluyen de ellos. También deberían definir a Sus seguidores. Únase a nosotros en nuestro viaje para comprender lo que significa ser hijos del Rey en el mundo de hoy.

Enero-Febrero: La Humildad del Reino

Marzo-Abril: El Servicio del Reino

Mayo-Junio: La Misericordia del Reino

Julio-Agosto: La Sabiduría del Reino

Septiembre-Octubre: La Paciencia del Reino

Noviembre-Diciembre: La Fidelidad del Reino

DURMIENDO EN JESÚS

Marjolene Ijames Rose

1959 – 2024

Nacida el 6 de diciembre de 1959 en Mocksville, Carolina del Norte, hija de William Calvin Ijames y Vertie-



Mae Coulter, Marjolene era la mas joven de sus hermanos. Falleció el 21 de julio a los 64 años.

Marjolene se casó con Whaid Guscott Rose y se unió a él en el ministerio pastoral en la ciudad de Nueva York. Sus dos hijos, Arvella Elizabeth y William Nathaniel Simpson (Nathan), nacieron allí.

Después de regresar brevemente a Carolina del Norte (1990-1994) para dirigir la Iglesia de Newton, Marjolene y su esposo respondieron a un llamado para servir a la iglesia en Colorado. Durante 23 años en total, ministraron tanto en la iglesia local como en la Conferencia General.

Desde que regresó a Carolina del Norte en 2017, Marjolene se dedicó a cuidar a sus padres, servir a la iglesia junto con su esposo y hacer de su casa un hogar para todos. Hizo todo esto mientras participaba en Bible Study Fellowship. Marjolene fue amada y apreciada por muchos aquí en casa y alrededor del mundo, pero Jesús la amaba más que nadie.

Lea el memorial completo de Marjolene en nuestra página Memorials en churchright.org.



Martes de Donaciones

Nosotros damos porque Dios dio primero. Al contribuir con lo que la Iglesia de Dios (Séptimo Día) está haciendo por nuestras iglesias locales, distritos y alrededor del mundo, usamos lo que Dios nos ha dado para servir a otros y caminar la milla extra en el plan de Jesús.

Usted puede designar una cantidad para apoyar nuestros Ministerios (Artios, Misiones de la Conferencia General y Publicaciones) o departamentos. Su donación impactará nuestro trabajo y desarrollará más oportunidades para nuestros miembros.

El Martes de Donaciones es el 3 de diciembre. ¡Marque su calendario!



Misión SHINE

El ministerio SHINE de la CG llevará a cabo su misión médica y dental en Paraguay. Pronto habrá más detalles. Mientras tanto, comience a orar por la misión y el equipo que estará allí. Si desea donar para esta próxima misión, ingrese a <https://secure.cog7.org/giving/>.



Diseño de la Cena del Señor

Desde 2023, hemos seleccionado a un hermano o hermana que esté dispuesto a poner en práctica sus habilidades y talentos para nuestra conmemoración anual de la Cena del Señor. Si eres diseñador gráfico, ilustrador o artista y te gustaría que te consideremos para el diseño de la Cena del Señor del próximo año, comunícate con la Directora de Comunicaciones, Jamin Teran, a jamin.teran@cog7.org.

Honra a Dios con tus habilidades y edifica a la Iglesia para esta ocasión especial. Gracias a Rebecca Arguelles y Patrick Chalus por bendecirnos con sus diseños en el pasado.



Mercancía de la ID7

Nuestra Visión de una Iglesia Vibrante del Siglo XXI está disponible en una camiseta para que todos la usen. Solo están disponibles los tamaños para adultos (pequeño, mediano, grande y extragrande) en 100 por ciento algodón grueso — marca Gildan. Solo \$15, más los gastos de envío y manejo en todos los pedidos.

Esta es una oferta única y tenemos existencia limitada. ¡Obtenga su camiseta hoy! Contáctenos en cog7media@cog7.org.



Respuestas a las adivinanzas (p. 25)

La Cena del Señor (1 Corintios 11:20-34); Éfeso (Apocalipsis 2:1-7); Armadura de Dios (Efesios 6:11-17); Cornelio (Hechos 10:1-6, 31-48); Lidia (Hechos 16:13-15); Alfa y Omega (Apocalipsis 22:13)



En Misión en Tanzania

por **Elly Malima**
y **Bryan Cleeton**

Tanzania es un país situado en África Oriental, que limita con Kenia, Uganda, Ruanda, Burundi, República Democrática del Congo, Zambia, Malawi y Mozambique. En el pasado estuvo gobernado por Alemania y Gran Bretaña y se convirtió en nación en 1964.

En Tanzania hay más de 120 tribus, entre ellas los masai y los sukuma. El swahili y el inglés son las lenguas oficiales del país, mientras que sus diversas tribus hablan más de 100 idiomas diferentes.

El clima de Tanzania es cálido y tropical con importantes variaciones regionales debido a su gran tamaño y ubicación. El café, el té, el maíz, el arroz, la yuca y el plátano son cultivos alimentarios comunes allí. La pesca, la ganadería y la minería también son industrias importantes.

Se pueden encontrar diferentes religiones en Tanzania, incluidas la católica, la protestante, la musulmana y las creencias tradicionales.

Inicios

La Iglesia de Dios (Séptimo Día) se estableció en Tanzania en 1997. Después de que el pastor Moses Nonga aprendiera sobre la Iglesia en Kenia y sus enseñanzas bíblicas, él y otros

pastores en Tanzania acordaron organizarse como la Iglesia de Dios (Séptimo Día).

El primer equipo de liderazgo nacional estuvo compuesto por Moses Nonga, presidente; Selestine Lyamayaga, vicepresidente; Sosthenes Bhitta, secretario; Petro Chibuga, tesorero; y Benard Bwakitare, evangelista. La Iglesia se registró oficialmente ante el gobierno de Tanzania en 2013.

Reconocida como miembro de la Federación Internacional de la Iglesia de Dios (Séptimo Día) en 2023, la Iglesia en Tanzania tiene hoy 20 congregaciones oficiales y más de 1200 miembros bautizados ubicados en seis de las 36 regiones del país.

Desafíos

El pueblo de Tanzania enfrenta desafíos significativos. La pobreza, las enfermedades y la falta de educación son los problemas más comunes.

La gran mayoría de la población de Tanzania trabaja en la agricultura, ganando apenas lo suficiente para cubrir sus necesidades diarias. La sequía, las inundaciones y la falta de capital también son comunes, lo que hace que la mayoría de la gente sea vulnerable y limite su capacidad para ampliar sus oportunidades de ingresos.

El cuarenta por ciento de la población de Tanzania no tiene educación. Esto contribuye a la falta de empleo y de otras oportunidades de mejora. Además, el país experimenta problemas de salud comunes, como el VIH/SIDA, la malaria, el cólera y la tuberculosis. Estos contribuyen a las dificultades financieras, la pérdida de empleos y la inestabilidad.

La Iglesia no es inmune a estos desafíos. Sin embargo, a pesar de la vida difícil en Tanzania y la lucha que muchas personas tienen para obtener los recursos adecuados para sus necesidades diarias, el pueblo tanzano desea conocer al Señor y comprender el evangelio.

Metas

La Iglesia de Dios en Tanzania está haciendo frente a estos desafíos de manera activa. Está trabajando para brindar educación y guía espiritual mediante la evangelización y la educación. Se llevan a cabo cruzadas en diferentes áreas para establecer y hacer crecer nuevas iglesias. La Iglesia también



Tanzania

País: República Unida de Tanzania

Población: 68,580,157 (22.º)

Capital: Dodoma

Superficie: 947,403 km² (31.º)

Idiomas oficiales: suajili, inglés

Religión oficial: Secular, 61,4 % cristiana

Congregaciones oficiales de la ID7: 20

Miembros de la ID7: más de 1200



Los líderes de la Iglesia también están mejor preparados para superar los problemas que puedan enfrentar y están mejor organizados para llevar a cabo sus actividades evangelísticas.

Petición

Si usted o su iglesia desean participar con las Misiones de la CG y la Iglesia en Tanzania para equipar a pastores y evangelistas para compartir las buenas noticias y ayudar a las personas con necesidades espirituales y físicas, comuníquese con nosotros en office@cog7missions.org o en bryan.cleeton@cog7.org. **AB**

está abriendo escuelas para niños. Además, está trabajando con los vulnerables, incluidas las viudas y los huérfanos, los enfermos y los ancianos, acogiéndolos como parte de la comunidad de la Iglesia y ayudándolos en sus necesidades lo mejor que puede.

Para fortalecer su capacidad de predicar y enseñar las buenas nuevas y servir a los necesitados, la Iglesia de Dios está desarrollando proyectos para generar in-

gresos. Estos sostienen las necesidades diarias del ministerio, proveen para comprar equipo (como sistemas de megafonía) y brindan capacitación para pastores y líderes.

Tales esfuerzos permiten a la Iglesia en Tanzania extender su ministerio a áreas urbanas y rurales. También proporcionan medios para que la Iglesia sea económicamente independiente y para apoyar nuevos ministerios.

Elly Malima es secretario de la Iglesia de Dios (Séptimo Día) en Tanzania. Vive con su esposa y sus hijos en Katoro.



Bryan Cleeton es director de Misiones de la CG y vive en Denver, CO.



STATEMENT

Of the ownership, management, and circulation (required by the Act of Congress of August 12, 1970; Section 3685, Title 39, United States Code) of the BIBLE ADVOCATE, published bimonthly at Broomfield, Colorado for September 5, 2024.

Publisher: Bible Advocate Press, 330 West 152nd Ave., Broomfield, Colorado.

Editor: Jason Overman, Box 33677, Denver, Colorado.

Owner: The General Conference of the Church of God (Seventh Day), 330 West 152nd Ave., Broomfield, Colorado 80020.

The average number of copies of each issue of this publication sold or distributed through the mail and otherwise, to paid subscriptions during the 12 months preceding the date shown above is 9,850.



Llamado, Misión, y Ministerio

A parte del Señor Jesucristo mismo, no puedo pensar en nadie más con un mayor sentido de llamado espiritual, misión y ministerio que el apóstol Pablo. Si todo lo que supiéramos de Pablo fuera a través de lo que escribió en el saludo de su epístola a los Romanos, tendríamos una idea bastante buena del hombre que él creía ser. En Romanos 1:1, Pablo se presenta como “siervo de Cristo Jesús, llamado a ser apóstol, apartado para el evangelio . . .” (NBLA en todas las citas). Consideremos cada uno de estos tres componentes de la autoimagen de Pablo.

Siervo de Cristo. *Siervo* se traduce de la palabra griega *doulos*, el término para el esclavo más abyecto dentro de esa sociedad. El erudito en griego del Nuevo Testamento Kenneth Wuest escribe: “La palabra designaba a alguien que había nacido como esclavo, alguien que estaba atado a su amo con cuerdas tan fuertes que solo la muerte podía romperlas, alguien que servía a su amo sin tener en cuenta sus propios intereses, alguien cuya voluntad estaba absorbida por la voluntad de su amo”.

Llamado a ser apóstol. Esta es una traducción más literal y precisa del griego, y creo que coloca el énfasis de Pablo donde él quería que estuviera: en su llamado. La palabra griega *apostolos* (“apóstol”) combina las palabras griegas *apo* (“de”) y *stello* (“enviar”). Un apóstol, entonces, era una persona que era enviada, generalmente para llevar un mensaje o para lograr algún propósito en nombre de su superior. Agregar el adjetivo *llamado* enfatiza el papel y la misión de Pablo. Su mensaje no era suyo. Nada en su vida le pertenecía ni había sido originado por él. ¡No! Él había sido seleccionado. Había sido convo-

cado. Y había sido enviado. ¿Por quién? ¿Por su Maestro, el Señor Jesucristo!

Apartado para el evangelio de Dios. Este evangelio es el mensaje que Pablo fue llamado a llevar, y en Romanos 1:2-4, él lo describe. Primero, es la buena noticia “que Él [Dios] prometió de antemano por Sus profetas en las santas Escrituras”. Segundo, es la buena noticia “acerca de Su Hijo [de Dios]”. ¿Quién es ese Hijo? Él es uno “que nació de un linaje de David según la carne”. Él es el que “fue declarado Hijo de Dios con poder por la resurrección de entre los muertos, según el Espíritu de santidad”. ¡Él es Jesucristo nuestro Señor!

La fuerte autoimagen del apóstol Pablo de ser un esclavo abyecto de Jesucristo, un portador del mensaje de Jesucristo específicamente seleccionado y llamado, alguien a quien se le había dado la tarea de difundir el evangelio de Dios acerca de Jesucristo, nos da una idea del compromiso de Pablo con su llamado, su misión, su ministerio y con su Maestro.

Jesús dijo: “Porque ni aun el Hijo del Hombre vino para ser servido, sino para servir, y para dar Su vida en rescate por muchos” (Marcos 10:45). Pablo escribió: “Sean imitadores de mí, como también yo *lo soy* de Cristo” (1 Corintios 11:1). ¿Estamos dispuestos a hacer eso? ¿Estamos también nosotros preparados para vivir como esclavos de Jesucristo? Nosotros también hemos sido seleccionados y llamados. A nosotros también se nos ha dado una misión y un ministerio. Espero que nosotros también seamos fieles.

— Loren Stacy



Bible Advocate
(USPS 054 160)
P.O. Box 33677
Denver, CO 80233 0677
USA

Periodicals
Postage Paid
at Broomfield,
Colorado and
additional offices

Involúcrate

2025 CONVENCION | SALT LAKE CITY, UTAH



30 junio — 5 de julio, 2025. **Conéctate.**

